

Santiago, diecinueve de junio de dos mil veinticuatro.

Vistos

PRIMERO: Que los días trece y catorce de junio del año en curso, ante la sala de este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por don Hugo Espinoza Castillo, don José Rodríguez Guerra como redactor y doña Flavia Donoso Parada como tercer integrante, se llevó a efecto el juicio oral en la causa **RUC N° 1.900.330.500-K, RIT N° 373-2023**, seguida en contra del acusado **VÍCTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO**, cédula de identidad N° 17.928.333-6, nacido el 14 de abril de 1991, 33 años, chileno, soltero, sin oficio, domiciliado en Calle El Ombú N° 3125, Villa Jorge Allesandri, comuna de La Pintana, representado por el Defensor Penal Público don Aníbal Llanos, con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

Sostuvo la acusación, el fiscal del Ministerio Público don Rodrigo Chinchón Soto.

La parte querellante estuvo representada por don Rodrigo Díaz Fernandois.

SEGUNDO: Que los hechos de la acusación fueron los siguientes:

“El día 26 de marzo de 2019, a las 10:00 horas aproximadamente, la víctima **LUIS OCTAVIO SOLAR PAZ**, se encontraba en su domicilio ubicado en Los Ginkgos N° 13848, comuna de La Pintana, en esas circunstancias lo fue a buscar la imputada **ESTEFANÍA SOLANGE ARANEDA ARANEDA**, con quien se trasladó hasta la intersección de los Gincos con Plaza de Armas, de la misma comuna, donde lugar donde descende de un vehículo gris el imputado **VÍCTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO** y ambos imputados, empleando la fuerza y vías de hecho, lo subieron sin su consentimiento a la parte trasera del vehículo.

Una vez en el interior del vehículo la víctima vio que en la parte trasera también estaba la imputada **ANA VÍCTORIA VELASQUEZ ANDRADE**, quien también lo agredió con golpes de pie y puño.

En el transcurso del viaje el imputado **VÍCTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO**, continuó golpeando a la víctima, luego el vehículo se detuvo en calle El Ombú con pasaje La Haya, comuna de La Pintana, lugar donde el imputado **MUNDACA CHANQUEO**, sacó a **LUIS OCTAVIO SOLAR PAZ** del vehículo lanzándolo al suelo, para luego premunido de un arma de fuego, dispararle a la víctima en su pierna derecha.

Producto de los hechos antes relatados la víctima **LUIS OCTAVIO SOLAR PAZ** resultó con la amputación de su pierna derecha, lesiones de carácter grave gravísimo”

A juicio del ente persecutor y del querellante, estos hechos son constitutivos del delito de **SECUESTRO SIMPLE**, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso 1° del Código Penal y el delito de **LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS**, previsto y sancionado en el artículo 397 N° 1 del Código Penal, ambos ilícito en grado de desarrollo de **CONSUMADO**, atribuyéndole al imputado **VÍCTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO**, según lo dispuesto en el artículo 15 n° 1 del Código Penal, participación en calidad de **AUTOR** en el delito de **SECUESTRO SIMPLE**, y en el delito de **LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS**.

A juicio de la Fiscalía y del querellante, respecto del imputado **VÍCTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO** no concurren en la especie circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal.

La Fiscalía y la parte querellante requieren se imponga al imputado **VÍCTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO**, la pena de CINCO (05) AÑOS DE RECLUSIÓN MENOR EN SU

GRADO MÁXIMO, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 141 inciso 1° del Código Penal, más las penas accesorias del artículo 29 del mismo código, y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, y la respectiva inclusión de huella genética en Registro de ADN y la pena de DIEZ (10) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 397 N° 1 del Código Penal, más las penas accesorias del artículo 28 del mismo código, y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, y la respectiva inclusión de huella genética en Registro de ADN.

TERCERO: Que, en su **alegato de apertura**, la **fiscalía** señaló que la víctima, el día de los hechos, estaba en su domicilio, lo va a buscar Estefanía Araneda, quien lo engaña y lo lleva a un vehículo, donde estaba Víctor Mundaca, quien con Ana Velásquez y Estefanía lo llevaron por varias zonas de la ciudad, luego, cerca de la casa de la víctima, éste es bajado, arrojado al piso y Mundaca dispara en sus piernas, lo que le produce graves lesiones, que le provoca la amputación de una de las piernas. Ella ya está condenada, Ana Velásquez está con orden de aprehensión, prófuga. Indica que la prueba que se rendirá acreditará el hecho y la participación.

En su clausura señala que, con la prueba rendida, se ha acreditado el hecho de la acusación. Se hablan de dos tipos penales, que se relacionan con lo sufrido por la víctima el 26 de marzo de 2019. Las consecuencias están a la vista, sin perjuicio de lo indicado por la doctora, el dato de atención de urgencia o la ficha clínica. Es impedimento de miembro importante, es una amputación de una extremidad inferior, en este caso la pierna derecha. Se califica por el resultado en lesiones graves gravísimas. Este resultado proviene de una acción previa, que es el secuestro, que es una privación de libertad ambulatoria, de desplazamiento, por 3 personas. Estefanía, que ya está sentenciada, al domicilio de la víctima, quien no la conocía, señalándole que Toya, Ana Velásquez, acusada, necesitaba conversar con él. A él, como conoce a Toya, sale a su encuentro, para conversar con ella. Alcanzan a caminar algunos pasos, acompañada de Estefanía, llegan al automóvil plomo. En ese lugar, Estefanía y Víctor Ariel Mundaca, suben a la víctima con violencia e intimidación, al interior se le intimida con un arma de fuego, todo esto para exigirle información de un hecho en que él no había participado, respecto a la pérdida de algún vehículo, de interés del acusado, sin embargo él fue clara en el sentido de no tener nada que ver con ella. La víctima indica aproximadamente media hora, el artículo 141 es claro, incluso hace distinciones. La primera distinción es la privación de libertad y 24 horas, por lo que entre 1 minuto y 24 horas hay secuestro, eso tiene que ver con el mayor reproche, pero no porque transcurren minutos o cuadas (10 según la víctima) eso no disminuye el tipo penal. La víctima, don Luis Solar, señala a la defensa, que “si no es por el arma, yo habría peleado”. Se utiliza un arma de fuego, la lesión se produce por disparo de proyectil de un arma de fuego. Existe amenaza, existe agresión, lo que impide que la víctima se zafe de esta situación de estar privado de su libertad ambulatoria. El acusado Víctor Mundaca agrede y amenaza a la víctima durante este trayecto, luego no sólo lo arrojan al exterior, sino que estando abajo, el acusado dice “sujetos desconocidos” que son Elizabeth y Ariel. La víctima lo sindicó por

el apodo y señala que lo reconoció en fotografías, sin perjuicio que acá señala que está más delgado. Refiere que existe dolo de lesionar, le dispara en una de sus piernas. Ese disparo provoca una serie de maniobras médicas, medicamentos, atenciones médicas y diversas cirugías que se provocaron. La pérdida de la pierna es consecuencia del disparo, lo que afirmó la doctora Negretti. Si no es por ese disparo, todo el daño que se provoca, todo el resto de las operaciones médicas y no hubiere sido necesaria la amputación de la pierna derecha a la víctima. El afectado no sólo dio cuenta del daño físico, sino de la afectación en sus condiciones de vida, de las limitaciones a las que quedó sometido. Su madre da cuenta de estos hechos como testigo de oídas, da cuenta de la hora, de que su hijo temprano estaba en la casa, que luego cuando vuelve no está y la casa está abierta, le avisan que su hijo estaba herido, cuando se dirige al lugar le avisan que va hacia el hospital. Están los antecedentes médicos, esto ocurre en marzo de 2019, hace 5 años y un poco más, la víctima y su madre no han variado en ningún aspecto su declaración. No hay ninguna modificación sustancial entre lo que le dijeron a los funcionarios policiales y en audiencia. El artículo 297 permite valorar la prueba respecto a su valor de convicción, a su parecer, está corroborada, es coherente y científicamente corroborable, siendo por ella más que suficiente para lograr convicción respecto de la culpabilidad del acusado, solicitando su condena.

En su réplica, señala que respecto de las amenazas, el mal se consuma en un futuro próximo, pero en el secuestro es distinto, porque se limita la libertad de desplazamiento, la libertad ambulatoria, se limita si quiere estar o no en un lugar, privado de libertad, con una privación de libertad que sea ilegal o ilegítima. Si un carabinero sorprende a una persona cometiendo un delito y lo sube a una patrulla, está actuando legítimamente si es delito flagrante, pero si una persona, sin encontrarse en una circunstancia legal, en esas mismas condiciones, la sube a un vehículo, en contra de su voluntad, lo que ocurre con la víctima, ya que él llega engañado y es subido por la fuerza, no hay amenaza en ese momento, luego de lo cual es agredido y amenazado con el arma de fuego, en el interior del vehículo, es secuestro. De ahí que no existen sólo amenazas, sino el actuar va más allá, ya que existe coacción o intimidación, con el objetivo de privación de libertad de desplazamiento, no sólo de la decisión de la víctima.

Respecto de la recalificación, se podría entender que es para imponer exigencias o arrancar decisiones, pero ello no está determinado, ya que no se verificó la existencia del supuesto antecedente de la sustracción de una camioneta o de otras especies que se le habrían preguntado a la víctima en este hecho.

La parte querellante, en su alegato de apertura, indicó que el delito de secuestro se configura con el elemento de “sin consentimiento”, limitan la libertad ambulatoria, lo trasladan desde el interior del vehículo por distintas arterias de la población, en una de esas, por la fuerza ejercida, en mayor parte, por este acusado. El delito de secuestro, con la prueba rendida, se acreditará, comparecería la víctima, su madre, la herida era mortal, a pesar de las intervenciones quirúrgicas, lamentablemente termina con la amputación de la pierna derecha. El artículo 397 N° 1 indica como

lesiones graves gravísimas la pérdida de un miembro importante, como es una extremidad inferior.

En su alegato de clausura, señala que la víctima dice “déjenme en paz, no molesten a mi viejita, no molesten a mis hijos, no vayan a mi casa”. La madre de la víctima da cuenta del testimonio o vivencia, de la extensión del daño, para la determinación de la pena. Lo que significó el secuestro y el delito de lesiones graves gravísimas. La víctima era el sostén de la familia, colaboraba con su madre, 35 años viviendo en la Pintana. La violencia no se produce sólo al momento de la comisión del delito, sino que además ha existido persecución constante luego del hecho, para doblgar los testimonios de ambos, aun así no agregan elementos o antecedentes, le dice la víctima al acusado, asume tu responsabilidad por lo que hiciste”. Aún cuando hubiera participado en la sustracción de un vehículo con municiones o droga, incluso en ese caso, el acusado no tenía derecho a secuestrarlo o a dispararle en su pierna. Se debe hacer la denuncia, pero en definitiva el acusado realiza auto tutela. El artículo 141 del Código Penal señala “el que sin derecho”, se refiere a una sustracción ilegítima, a una privación de libertad sin justificación. “Encerrare o detuviere”, ocurre, se han acreditado los elementos del tipo penal. Este es un delito permanente, para la figura de la prescripción. La permanencia se mantiene, desde las 10 de la mañana, aproximadamente 30 minutos, 10 cuadras, en un sitio eriazo, en el sector de El Castillo. El tipo penal exige dolo directo, así ocurrió, por la conducta del acusado. Respecto al secuestro simple, la prueba ha sido contundente, por el aporte de la matriz que es la declaración de Luis Solar, que se fundamenta con la declaración de su madre y la declaración de Felipe Silva, quien realiza en la confección del set fotográfico, en ese set lo reconoce, sin perjuicio que en audiencia indica que la persona que está con chaleco amarillo está más delgado, él dice “el guatón Ariel”, lo relevante es que está reconocido fotográficamente. Se le baja del vehículo contra su voluntad, con violencia, se le dispara a quemarropa, en su pierna derecha y ahí existe relación de causalidad. No se puede sostener que la amputación de la pierna es por responsabilidad médica. La consecuencia básica o necesaria es el proyectil que le lesionó la pierna. La ley habla de impedido de un miembro importante. Es una extremidad que se articula al tronco humano, extremidad inferior, una pierna, es una amputación cercana a la pelvis. Es un miembro importante una pierna. Los antecedentes en este estado procesal, entendiendo que esto se produce al interior de la población El Castillo, este delito ocurre en ese sector, lo que limita la posibilidad de presentar testigos presenciales. Los antecedentes son suficientes para acreditar la participación del acusado en el delito de secuestro simple y en el delito de lesiones graves gravísimas.

En su réplica, señala que es el secuestro simple, no es una amenaza. El bien jurídico entre el secuestro y la amenaza es similar, pero existen conductas diversas. El secuestro se configura con la privación de libertad contra la voluntad.

Los profesores Politoff o Matus señalan que cualquier medio de comisión es suficiente para lograr la privación de libertad, en este caso, la utilización del arma de fuego, pero no existe una amenaza. Estos autores sostienen que el delito de secuestro simple, que se da en la especie, no lo sería por ejemplo de un pasajero del microbús que

pide una llamada y el conductor de bus, que no escucha la llamada de parada. Pero aquí se requieren más elementos. Respecto del inciso tercero, respecto del relato del interior del vehículo, la víctima indica que lo suben para preguntarle respecto de lo de la camioneta, pero sólo está el relato de la víctima respecto de esto.

En cuanto a la consecuencia de las lesiones, que es la amputación, la perito indicó que a propósito de la infección de la pierna, la defensa señaló la humedad, pero la perito agregó la herida isquémica. Esa herida isquémica significa falta de suministro de sangre. Ello se produce por la herida provocada por el arma de fuego.

Por su parte, **la defensa, en su alegato de apertura**, sostuvo que la prueba que se rendirá, no logrará acreditar los hechos de la acusación, solicita la absolución de su representado.

En su clausura, señala que la prueba es insuficiente para acreditar los delitos formulados, en especial respecto del delito de secuestro, ya que sólo existe la declaración de la víctima, que sólo fue replicada con la declaración de la madre y del funcionario policial que le toma declaración. No hay corroboración con otro elemento objetivo, con otra prueba, no existen diligencias respecto de geo referenciación, del tramo o trayecto que ocurre, no hay corroboración. En subsidio, en el entendido que existe participación, la figura que se presenta como secuestro, es un delito de amenaza. La permanencia en el vehículo, es parte de la coacción, la seriedad y verosimilitud de la amenaza, y en ningún caso sería un secuestro. Respecto del arma de fuego, es determinante para delimitar si existe el secuestro o el de amenazas. La víctima indica el temor frente al arma, de no haber sido por el arma, él habría peleado. El verdadero limitante es el arma, no el encierro. Eso se ve refrendado por la doctrina, Etcheverry indica que es relevante la naturaleza del medio empleado, el profesor menciona como ejemplo la persona que es forzada a mantenerse en un lugar apuntándole con un arma de fuego, que sería amenaza. La amenaza del arma es el elemento esencial, en estas coacciones se diferencia del secuestro, limita las condiciones de ejercicio, por lo que no es una privación de libertad propiamente tal, sino la consecuencia de la coacción. Indica que respecto del delito de lesiones, serían lesiones graves. La doctora Negretti indica que las lesiones son graves, el impedimento sería de 120 a 150 días. La ficha clínica indica que el 29 de abril se refiere a la infección, el 22 de abril se evidencia la infección de pseudomona, que es una bacteria agresiva. Se entiende que esta bacteria, luego del tiempo de hospitalización, considerando las condiciones del hospital, deriva en la agravación de la lesión. La madre y la doctora indican los tratamientos y las operaciones, por lo que no existe forma fehaciente de establecer una vinculación entre el disparo y la amputación, que se produce 36 días después. Las consecuencias del acometimiento no es posible determinarlas, por lo que considerando el carácter de delito de resultado, sería lesiones graves.

En su réplica, indica que no se podría acreditar el delito de secuestro. Respecto de la recalificación, se descarta que el secuestro sería con el objeto de imposición de

exigencia, lo que se ha indicado que es imposición de exigencias a la autoridad, lo que no resulta acreditado.

CUARTO: Que, en la oportunidad procesal, el imputado VICTOR RAUL MUNDACA CHANQUEO hizo uso de su derecho a guardar silencio.

QUINTO: Que la fiscalía incorporó la prueba que se indica a continuación, la que consistió en

1.- PERICIAL: La perito DINA NEGRETTI CASTRO.

2.- TESTIMONIAL: De los testigos FELIPE ORLANDO SILVA CASTRO, DOLORES DEL ROSARIO PAZ SANZ, LUIS OCTAVIO SOLAR PAZ.

3.- DOCUMENTAL: Dato de Atención de Urgencia de Luis Octavio Solar Paz, de fecha 26 de marzo de 2019.

SEXTO: Que, a su turno, tanto la parte querellante como la defensa hicieron suya la prueba del ente persecutor. La defensa, incorporó, como documental, la ficha clínica de la víctima.

SEPTIMO: Que, tal como se dijo al emitir la decisión, el análisis de la prueba incorporada al juicio, conforme lo establece el artículo 297 del código del ramo, esto es, con entera libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, condujo a que estos Jueces, de manera unánime, arribaran a la convicción, más allá de toda duda razonable que, “Que El día 26 de marzo de 2019, a las 10:00 horas aproximadamente, la víctima LUIS OCTAVIO SOLAR PAZ, se encontraba en su domicilio ubicado en Los Ginkgos N° 13848, comuna de La Pintana, en esas circunstancias lo fue a buscar la imputada **ESTEFANÍA SOLANGE ARANEDA ARANEDA**, con quien se trasladó hasta la intersección de los Gincos con Plaza de Armas, de la misma comuna, donde lugar donde desciende de un vehículo gris el imputado **VÍCTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO** y ambos imputados, empleando la fuerza y vías de hecho, lo subieron sin su consentimiento a la parte trasera del vehículo.

Una vez en el interior del vehículo, la víctima vio que en la parte trasera también estaba **ANA VÍCTORIA VELASQUEZ ANDRADE**, quien también lo agredió con golpes de pie y puño.

En el transcurso del viaje el imputado **VÍCTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO**, continuó golpeando a la víctima, luego el vehículo se detuvo en calle El Ombú con pasaje La Haya, comuna de La Pintana, lugar donde el imputado **MUNDACA CHANQUEO**, sacó a LUIS OCTAVIO SOLAR PAZ del vehículo lanzándolo al suelo, para luego premunido de un arma de fuego, dispararle a la víctima en su pierna derecha.

Producto de los hechos antes relatados la víctima LUIS OCTAVIO SOLAR PAZ resultó con la amputación de su pierna derecha.

OCTAVO: Que para arribar a esta convicción, estos Jueces atendieron al relato del funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile **FELIPE ORLANDO SILVA CASTRO**, quien refiere que como funcionario de la Brigada de Homicidios Metropolitana, le correspondió realizar una instrucción particular, para ubicar y entrevistar a Luis Solar y

su madre, Dolores Paz. Tras realizar la consulta a los sistemas, se percató que previo a ello, se había endosado a un funcionario en la época de la pandemia, el año 2020, una orden de investigar, por otros hechos. Estaba la querella, donde la madre del lesionado manifiesta que su hijo fue herido por arma de fuego, sufriendo la amputación de la pierna derecha, entregaba la identidad de 3 imputados, Víctor Ariel Mundaca, Estefanía Araneda (peluca) y Ana Velásquez (La Toya) En relación a esto, tomó contacto telefónico con el lesionado y su madre, para coordinar una entrevista con éstos, como se encontraba con movilidad reducida, se le dieron las facilidades para concurrir a su domicilio, por lo que a principios de Febrero de 2021, previa coordinación y en conocimiento de los posibles imputados, le correspondió realizar los set fotográficos y concurrir al inmueble. Junto con Núñez y Venegas, entrevistaron a la víctima y a su madre. Ella le señala que el 26 de marzo de 2019, llegó en horas de la mañana a su inmueble, llega su hijo del trabajo. Ella vuelve, percatándose que no estaba su hijo, un vecino le dice que su hijo estaba tirado en un potrero, sitio eriazo, aparentemente muerto, por lo que le habían disparado. Esto a dos cuadras. Llega al lugar, se encuentra con una sobrina, le dice que su hijo fue trasladado a un centro asistencial, al Juan Pablo Segundo del Castillo, luego al Hospital Padre Hurtado, por la gravedad de sus lesiones, encontrándose actualmente sin trabajo, por el mismo motivo. Posterior a su declaración, le tomó declaración a Luis Solar, quien señaló que el 26 de marzo, en horas de la mañana, estando solo en el domicilio, llegó una mujer, a quien reconoció como la Peluca, quien le manifestó que la Toya lo estaba buscando y esperando. Esta mujer lo llevó a la esquina sur de pasaje Los Gincos, donde lo esperaba un vehículo gris. Al llegar descendiendo del piloto el sujeto apodado Guatón Ariel, quien sin previo aviso lo golpea con golpes de pies y puños y lo suben a los asientos de atrás del vehículo, donde Peluca, se sube al asiento del piloto, Guatón Ariel iba en el asiento del copiloto, lo suben de manera forzada, en el asiento de atrás iba La Toya. Esta última le pregunta dónde estaba la camioneta. Sin provocación, también comienza a golpearlo. Ante esto, la víctima le señala que a qué camioneta se refiere, sin previa amenaza, Guatón Ariel saca una pistola, le pone la pistola en la cabeza a Luis, amenazándolo de muerte y preguntándole por la camioneta. Ante la insistencia, le dice que no sabe lo de la camioneta, mientras peluca manejaba el vehículo, hasta llegar a la intersección a EL Ombú con El Aria, en la Pintana. En este momento, el Guatón Ariel descendiendo del vehículo, baja a Luis, lo tira al piso en un sitio eriazo, apunta con el arma de fuego y le dispara en la pierna derecha a Luis. A su vez, descendiendo del vehículo la Toya y huyen del lugar a bordo del vehículo, el Guatón Ariel con la Peluca. La Toya socorre a Luis, paran un vehículo de locomoción colectiva y lo llevan al SAPU, donde luego es derivado al Hospital Padre Hurtado. Refiere que respecto del imputado, no mantenían problemas previos. Una vez realizada la declaración, luego se le exhibió las fotos de los sets fotográficos, reconociendo a Víctor Mundaca, apodado Guatón Ariel, como el sujeto que iba a bordo del vehículo, lo golpea, lo amenaza con arma de fuego y le dispara en una de sus piernas. A Peluca, como quien lo fue a buscar a la casa, lo golpeó, subió al vehículo y manejaba y a Toya lo esperaba en el vehículo y lo golpea. Finalizada esta diligencia, se le consultó respecto de antecedentes médicos, mostrando un antecedente

de atención en el Hospital Padre Hurtado, del 26 de marzo de 2019 donde señala traumatismo vascular en pierna derecha, siendo en mayo, por la gravedad de la lesión, sufre la amputación de parte de la extremidad inferior derecha, lo que se informa a fiscalía, solicitándose las órdenes de detención de los imputados. Indica que en la orden de investigar previa, no se puede referir, pero se hizo la búsqueda del sujeto que le fue a avisar, se constató que había fallecido.

A la parte querellante, respecto de este último testigo, desconoce si es la persona que le avisa. A Estefanía se le apoda “peluca”. Respecto de la persona que estaba al interior del vehículo, era “Ana Velásquez”. Indica que posterior al disparo, ella le habría prestado socorro, parando una micro y luego lo abandona en el hospital. Señala que cuando le disparan, Víctor Mundaca y Estefanía huyen en el vehículo. La intimidación con arma de fuego se produce al interior del vehículo.

A la defensa, señala que la víctima indica que Estefanía le señala que “la Toya” lo estaba buscando, caminan hasta la esquina sur de los Gincos. Lo lleva al vehículo, él se percata del vehículo que está en la esquina. A la víctima lo bajan en El Ombú con el Haya, es el sector de El Castillo. La víctima indica que quien tenía el arma era el Guatón Ariel. No indica en qué parte de la cabeza le pone el arma. Refiere que él desconocía el tema de la camioneta.

A su turno, compareció **DOLORES DEL ROSARIO PAZ SANZ**, madre del afectado, quien indica que a su hijo lo atacaron, su hijo estaba en la casa, durmiendo, lo sacaron secuestrado de la casa, lo llevaron por Ombú hacia arriba, le fueron pegando, preguntando por un arma o un vehículo, él no tenía idea de nada, lo bajaron a puntapié, su hijo cae al suelo, luego Ariel le pega el balazo debajo de la nalga, en el mulso de la pierna. Esto ocurre el 26 de marzo de 2019. Su hijo estaba en la casa, ella llegó como a las 10 de la mañana, ella salió al policlínico a curarse la pierna. Ellos estaban en su casa, en la Pintana, en Los Gincos 3848. Indica que era Ariel, con Estefanía y Ana, “La Toya”. Ellos lo sacaron secuestrado de la casa, engañado, la Estefanía fue al portón, para que bajara, le dice que la Toya lo necesita, que está mal, que quiere hablar, su hijo baja, cuando llega al vehículo, a su hijo lo suben a punta de pistola, poniéndosela en la cabeza. Salieron del pasaje y se fueron hacia el Ombú. Indica que la pareja de Ariel es Estefanía, la Toya era conocido de ellos, a la Toya la había visto como 3 o 2 años antes, ella le sacó alimentos que ella vendía en la feria. A las otras dos personas ni su hijo ni ella los conocía. Su hijo conocía a la Toya, se juntaban en la plaza, donde quedó el problema porque Estefanía llegó con una camioneta con armas y droga, ella fue al poli y cuando salió no estaba. Ariel fue a la plaza a dejar la embarrada en la plaza. De esto se enteró después, cuando volvió del policlínico, su casa estaba abierta, pensó que su hijo estaba arriba acostado, pero no estaba, llegó una persona a avisarle que le habían disparado en el potrero, 4 balazos y que estaba muerto. Ella toma un teléfono de hogar, para llamar una ambulancia, ya pasaron 5 años y es como si lo viviera de nuevo, se fue caminando por la calle, se encuentra con un familiar de su nuera, le dice que su hijo va

vivo al hospital. La llevaron al hospital, se enteró que lo estaban operando. Estuvo hasta la medianoche, pero no le dijeron nada, se fueron de nuevo para la casa.

Ella supo de esto por lo que le comentó, personas del pasaje lo vieron cuando a Luis lo subieron arriba del auto, nadie quiere presentarse como testigo, por miedo, por temor a que les hagan algo.

Indica que ella perdió el negocio, ella tenía un carro de carne en la feria, también los han amenazado continuamente, más de 3 veces, la última amenaza fue el 26 de mayo, puso el denuncia hace una semana. Le dijeron que los iban a matar, que no siguiera adelante con la demanda. A los hijos de Luis les dispararon por la espalda. Esto les ha afectado mucho, el 16 de enero de 2023, después quedó como ambulante en la feria, tuvo que vender el carro, ese día llegó al hospital inconsciente, le sacaron un metro de intestino grueso, el hecho de que su hijo perdió la pierna, el negocio era bueno, hacía cecinas, vendían carne de vacuno y cerdo, los interiores. Ella trabaja desde los 6 años, de niño trabajaban. El carro alimentaba dos familias, la de ella y la de su hijo, quien le manejaba a ella, hacía el aseo, ella le pagaba un sueldo a él. De un día para otro no pudo trabajar en la feria, por lo que le pasó a su hijo.

Su hijo permaneció hospitalizado, desde el 26 de marzo, abril, mayo, el 1 de mayo le cortaron la pierna, a fines de junio le dieron el alta, estuvo una semana, llevándolo todos los días al policlínico a curaciones, porque los apósitos estaban infectados, le cortaron la pierna y continuó con la infección, el temor que tenía era que la infección pasara al pulmón o al cerebro, los médicos hicieron lo posible para salvarle la pierna, le rajaron la pierna por dentro, del mismo mulso, hasta el tobillo, para sacarle los coágulos, pero no pudieron salvar la pierna. Ella le pagaba un sueldo y le hacía imposiciones. Él quedó con depresión, se pone a tomar, perdió la pierna, le ha costado mucho sobreponerse a lo que le ha pasado, tiene temor que pueda quitarse la vida. Ella hacía mercadería, tenían mucha clientela, de la noche a la mañana quedaron sin nada. Esta persona agredió a su hijo sin tener pruebas, le preguntaban por la plata, la camioneta, las balas, su hijo estaba en la casa. Él ahora tiene un carro, él tiene una pensión, ella le compró el carro, él se lo pagó a ella, sale a cachurear, recoge baterías, latas, botellas.

A la parte querellante, indica que ella vive en la Pintana desde el año 1990, en el mismo domicilio, antes estuvo en la comuna de Granja. Su familia son sus dos hijos, su hija María Solar Paz, tiene 56 años, su hijo Luis Solar Paz, de 54 años. Ellos se criaron en la feria, todos los días salían a trabajar, tiene 3 nietos, Luis Alberto, Ámbar y Jesús Fernando, hijos de Luis Solar. Ella vive con Luis. A la fecha de los hechos, también vivía con Luis, su hija estuvo un año con ella después de lo que le pasó a Luis.

A Ariel le dice “Guatón Ariel”, a Estefanía le dicen “Peluca” y a Ana le dicen “La Toya”. La Toya le lleva a los narcos a la casa, pero ella no los conocía, eso lo supo después.

Indica que ella no alcanza a llegar, porque en el camino se encuentra con un familiar, ella le dice que su hijo está vivo y va al hospital. Desde su casa al lugar está lejos, como 8 o 9 cuadras. La primera vez que conversa con Luis

Antonela le comenta lo que pasó, que vio llegar, cuando su hijo cae al suelo, por la bala, Ariel pesca a la Toya y la bota, amiga que Luis se estaba desangrando.

Luis cae al suelo, en eso un muchacho, porque se juntó gente, ubicó a su hijo, porque a él le dicen “Lucho de la carne”, le arranca la polera, le hace un torniquete en la pierna. Si no hace eso, su hijo se muere desangrado, sabe que la bala era de guerra. Después que le cortaron la pierna, estuvo dos meses infectado, en junio lo mandaron a la casa. Hacen parar una liebre del recorrido, echan a la Toya y a Luis, el muchacho le toma una foto. La liebre se mete hasta el policlínico, le dicen que no recibían baleados, que tenían que ir al Nueva Extremadura, pero igual lo metió para adentro, él le puso la vía para el suero, porque nadie le hacía nada a su hijo, lo echaron a la ambulancia y lo llevaron al Hospital Padre Hurtado.

A la defensa, señala que su hijo, luego que la dejaba instalada, ella iba a plaza a ganar dinero cuidando autos.

Guillermo, cuando llegó Ariel a la plaza, le pegó a todos y a esta persona le jodió el hombro, y esta persona falleció, luego fue a la casa a dispararle.

Cuando lo volvieron a ingresar, le cortaron un poco más de la pierna. Refiere que desde calle El Ombú con calle La Haya, hasta su casa, hay como 10 cuadras.

Respecto de las heridas recibidas por Luis Octavio Solar Paz, se incorporó como documental el Dato de Atención de Urgencia del Hospital Padre Hurtado, de fecha 26 de marzo de 2019, que da cuenta del ingreso del paciente por herida a bala en extremidad inferior con salida de proyectil, herida por arma de fuego en pierna derecha, transfixiante en tercio muslo derecho; así como la ficha clínica N° 222793 de Luis Solar Paz, del Hospital Padre Hurtado, en que se da cuenta de las diversas atenciones, medicamentos, tratamientos y operaciones quirúrgicas que se le practican.

Asimismo, se contó con el testimonio de la perito **PATRICIA DINA NEGRETTI CASTRO**, médico cirujano, perito del Servicio Médico Legal, quien indica que como perito del Servicio Médico Legal, se le solicitó realizar el informe de lesiones de Luis Octavio Solar Paz, se entrevistó con él el 3 de mayo de 2021. Don Luis le refirió que el 26 de marzo de 2019, (en el informe indica 3 de marzo, pero esto ocurre el 26 de marzo de 2019) golpearon a su puerta, una conocida, quien le dijo que había otra conocida que trabajaba con él en la feria, estaba con dos desconocidos, lo apuntan con arma, lo obligan a subirse a un auto, lo golpean dentro del auto con puños y pies, mientras lo interrogan, luego lo lanzan del vehículo al piso y antes de irse, le disparan con el arma de fuego en la pierna derecha. Recibe atención médica en el SAPU La Pintana y en el Hospital Padre Hurtado, donde es hospitalizado y operado en 8 oportunidades, luego es re hospitalizado 3 meses más, finalmente le amputan la pierna derecha y se encuentra

en control y rehabilitación en el Instituto Pedro Aguirre Cerda. Adjunta 8 protocolos operatorios. El día 26 de marzo de 2019 se consigna trauma vascular por proyectil de arma de fuego, fractura expuesta de tercio distal fémur derecho, cirugía, control vascular, angiografía (medio de contraste) se le realiza reducción de fractura y tutores externos al fémur. Es re operado el 11 de abril de 2019, en esa oportunidad, se consigna que hay una lesión de la arteria poplítea proximal de la pierna derecha, que compromete más del 50 por ciento del diámetro, hematoma en la fosa poplítea derecha y que los músculos de la pierna derecha de la parte posterior de la pierna están isquémicos y se realiza una anastomosis arterio arterial, termino terminal entre la femoral y la arteria poplítea sana, es nuevamente operado el 1 de mayo de 2019, en el que se encuentra que los músculos estaban isquémicos, desvitalizados, que sale pus por el foco de la fractura del fémur, por lo que hacen una amputación por sobre la rodilla derecha y la dejan abierta. El 10 de mayo nuevamente es operado, encuentran que hay secreción purulenta, hacen aseo quirúrgico, el 17 de mayo se hace aseo quirúrgico, otro protocolo del 30 de mayo, que dicen que hay una infección del muñón de amputación, se hace aseo 9 de julio de 2019 que consigna que se hace un aseo quirúrgico y el cierre definitivo del muñón de amputación. En su examen físico encontró paciente con apoyo de dos muletas, amputación supra condilia derecha con largo de muñón de 33 cms. Y que en el extremo distal tiene cicatriz quirúrgica de 6, otra de 6 x 2 cms y en la zona inguinal izquierda una cicatriz quirúrgica de 8 cms. No pudo concluir el informe, se pidieron más antecedentes, se enviaron en febrero de 2023, el 10 de febrero complementa el informe. Se le adjuntó fotocopia del DAU del Hospital Padre Hurtado del 26 de marzo de 2019, donde se consigna herida por arma de fuego en extremidad inferior derecha, con orificio de entrada en cara medial de rodilla y orificio de salida en cara lateral tercio medio muslo derecha. Trauma vascular, fractura expuesta de fémur derecho y se indica hospitalización. Se hace referencia a las múltiples cirugías referidas, la del día del ingreso 26 de marzo, la del 11 de abril, 29 de abril, 1 de mayo, 10 de mayo, 17 de mayo y el alta dada el 22 de mayo de 2019. Se consigna además que es re hospitalizado el 27 de mayo, todo esto estaba consignado en la ficha clínica 222793 del Hospital Padre Hurtado desde el 26 de marzo de 2019 al 12 de julio de 2019. En esta misma ficha, se consignaba el diagnóstico de trauma vascular por arma de fuego, trauma de nervio ciático derecho. Es re hospitalizado el 27 de mayo de 2019, se le realiza la cirugía del 30 de mayo, el 21 de junio, se hace aseo quirúrgico, se reseca parte o regularización ósea, se secciona aún más el hueso del fémur, se hace cirugía el 28 de junio, aseo quirúrgico, por último, la cirugía del 9 de julio donde se hace cierre definitiva. Expone como conclusiones, que son Lesiones explicables por la acción de proyectil de arma de fuego, de pronóstico grave, que sanan con múltiples en 120 a 150 días con igual tiempo de incapacidad, dejando secuela funcional, permanente y definitiva que limita importantemente su capacidad laboral, secuela estética y lesiones implican pérdida de un miembro. Lesiones que habrían sido mortales, de no mediar socorros médicos, oportunos y eficaces.

Refiere que desde el 2003 trabaja en informes de lesiones del Servicio Médico Legal. La amputación de la pierna debe realizarse por el problema vascular, al haber la lesión de la arteria poplítea que es la continuación de la arteria femoral. La lesión fue a nivel de rodilla derecha, esta es una arteria angosta, de difícil reparación, con daño de 2 cms. De largo y comprometía más del 50% de su daño. El hecho de suturarla es muy difícil, porque está casi completamente seccionada. Ello deriva en necrosis de la pierna, la amputación es por la necrosis de los cuerpos blandos de la pierna, más que por el problema óseo. Todo ello es explicable por la acción del proyectil de arma de fuego. La arteria poplítea corre por el hueso poplíteo, el proyectil entra por ahí, tiene trayecto ascendente y posterior, tiene salida en tercio medio de muslo derecho, sale por la cara pósterolateral del tercio medio, por lo que atraviesa todo el hueso poplíteo, lesiona la arteria, el nervio ciático y fractura el hueso femoral. Refiere que si no se hubiera realizado la amputación, el paciente habría fallecido de un cuadro séptico, por necrosis de los músculos por falta de irrigación.

La querellante no realiza preguntas.

A la defensa, refiere que en la anamnesis, el paciente indica que dos desconocidos lo amenazan con un arma de fuego corta en la cabeza. A los dos meses es dado de alta y se le reingresa a los 5 días, por 3 meses más. No es parte de la entrevista consultar por consumo de droga.

Indica que la pseudomona es una bacteria agresiva que se desarrolla en ambientes húmedos, en la orina y en heridas isquémicas.

En suma, el contexto espacial y temporal de los sucesos investigados y que fueron narrados vivencialmente por Luis Solar Paz, en cuanto a la dinámica de los hechos ocurridos el 26 de marzo de 2019 en el sector de calle Los Ginkos, en la comuna de la Pintana, se encuentran ratificados en primer término por la declaración de Dolores Paz Sanz, madre del anterior, quien refiere que ese día pudo observar a su hijo en horas de la mañana cuando se encontraba en el domicilio, antes que ella saliera, que luego, al volver, observó que su casa estaba abierta y que su hijo no se encontraba, informándole un vecino que su hijo estaba herido en un sitio eriazo a varias cuadras, por lo que intentó dirigirse para el lugar, tomando contacto con una conocida, quien le señaló que éste había sido llevado al Hospital, verificando su condición, tomando contacto con su hijo, quien le refirió que ese día, una mujer le solicitó que la acompañara para tomar contacto con una conocida, quien requería ayuda, por lo que él se dirigió a las cercanías, donde estaba un vehículo plomo, del cual descendieron el guatón Ariel y La Toya, los que lo subieron al auto, amenazándolo el Guatón Ariel con un arma de fuego, siendo conducido en el vehículo por varios pasajes de lugar, para luego bajarlo por la fuerza en calle El Ombú y en dicho lugar, Ariel le dispara en la pierna a su hijo, siendo este auxiliado por un joven que le hace un torniquete y junto con una conocida solicitan auxilio a un vehículo de locomoción colectiva, en el que trasladan al afectado al hospital. A su turno, la versión de la víctima es confirmada en todos sus aspectos con la

declaración del funcionario policial FELIPE SILVA CASTRO, quien indica que se entrevista con el afectado, quien da cuenta que el 26 de marzo de 2019, en horas de la mañana, encontrándose solo en su domicilio, llegó una mujer, quien le indicó que la Toya lo estaba esperando, por lo que concurrió con esta mujer, percatándose que desde un auto plomo se bajaron un sujeto apodado “El guatón Ariel” con “La Toya”. Ariel lo golpeó y lo subió al asiento de atrás del vehículo, la mujer se sube en el asiento del conductor y comienzan el trayecto, Ariel le muestra un arma de fuego y la pone en la cabeza, preguntándole por una camioneta. Al llegar a calle el Ombú, lo bajan del auto y Ariel le dispara en la pierna derecha. La Toya se baja del auto y Ariel y la mujer se van en el vehículo. La Toya socorrió a Luis, paró un vehículo de locomoción colectiva y lo llevan al SAPU, desde donde lo llevan al Hospital Padre Hurtado.

En definitiva, la consistencia, coherencia y armonía de todas las probanzas antes analizadas resultó suficiente para que estos Jueces adquirieran la convicción en el estándar que exige la ley, acerca de la efectiva ocurrencia de los hechos materia del presente juicio, en cuanto a que el día, a la hora y en el lugar indicado en la acusación, falleció luego de ser agredido con un arma blanca por un tercero.

NOVENO: Que tal como se comunicó en el veredicto, los hechos así establecidos se encuadran en las figuras que describen el **artículo 141 del Código Penal, esto es, el delito de secuestro, así como el delito de lesiones graves gravísimas, dispuesto en el artículo 397 N° 1 del código punitivo.**

A.- RESPECTO DEL DELITO DE SECUESTRO:

Que el delito de secuestro está descrito como quien “sin derecho encerrar o detuviere a otro, privándole de su libertad”.

En este caso, la privación ilegítima de libertad del afectado **Luis Solar Paz** se establece mediante su propio relato, quien refiere que fue llevado a un vehículo por una mujer, en que se encontraba Ariel con La Toya, que Ariel lo golpeó y lo subió a la fuerza a la parte trasera del vehículo, tomando la conducción la mujer, identificada como “Peluca” y mientras transitaban por diversas arterias del sector de El Castillo, Ariel y La Toya le preguntaban por especies. Ariel, en un momento determinado, le pone un arma de fuego en la cabeza, declaración que es confirmada por los dichos de la madre de la víctima, **Dolores Paz Sanz**, y por el funcionario policial **Felipe Silva Castro**.

Esta privación ilegítima de libertad difiere en términos esenciales con la configuración de un ilícito de amenazas, dado que para que la amenaza se configure, se requiere únicamente de la utilización de medios o acciones idóneas para provocar en la víctima un temor de que pueda sufrir un mal que constituya delito, por lo que la sola colocación del arma en la cabeza de la víctima, independiente de lugar en que se realice, puede constituir por sí mismo esta figura, pudiendo haber existido un eventual concurso aparente entre esta figura y la de la privación de libertad ilegal e ilegítima de la víctima, la que quedaría subsumida en el ilícito más grave, sin perjuicio de no darse los requisitos de seriedad y verosimilitud exigidos, y si se entiende que la amenaza es de provocar lesiones, también se encuentra subsumida en el delito de lesiones graves gravísimas, al tener esta mayor penalidad, sin perjuicio de no configurarse el inciso

segundo del artículo 141 del Código Civil, al no haberse acreditado fehacientemente que esta privación de libertad fuera orquestada con el propósito de imponer exigencias.

Por ello, se rechaza la solicitud de la defensa de recalificar el ilícito de secuestro al delito de amenazas, de los artículos 296 y 297 del Código Penal.

B.- RESPECTO DEL DELITO DE LESIONES GRAVES GRAVÍSIMAS

En efecto, las lesiones graves gravísimas, como resultado del tipo penal en comento, fue acreditada debidamente gracias a la exposición completa y acabada de la perito **PATRICIA DINA NEGRETTI CASTRO**, quien, en lo sustancial, aseguró que, las lesiones sufridas por **LUIS OCTAVIO SOLAR PAZ**, consistentes, en un primer momento, de un TRAUMA VASCULAR POR PROYECTIL DE ARMA DE FUEGO - FRACTURA EXPUESTA DE TERCIO DISTAL FEMUR DERECHO, constatándose una LESION EN LA ARTERIA POPLITEA PROXIMAL DE LA PIERNA DERECHA, que compromete más del 50% del diámetro, observándose los músculos de la pierna derecha ISQUEMICOS, siendo operado en un total de 8 ocasiones, debiéndose el 1 de mayo de 2019 realizar la amputación de la pierna derecha por sobre la rodilla, concluyendo en definitiva que dichas lesiones son graves, explicables por la acción de proyectil de arma de fuego, que sanan, salvo complicaciones, en 120 a 150 días, con igual tiempo de incapacidad, DEJANDO UNA SECUELA FUNCIONAL, PERMANENTE y DEFINITIVA que limita importantemente su capacidad laboral, además de una secuela estética y lesiones que implican la PERDIDA DE UN MIEMBRO DEL CUERPO HUMANO. Refiere además que la lesión hubiera sido mortal, de no mediar socorros médicos, oportunos y eficaces.

Explica asimismo que la amputación de la pierna **DEBIO REALIZARSE POR EL PROBLEMA VASCULAR**, al haber la lesión de la arteria poplíteica generado una necrosis de la pierna, por la falta de irrigación sanguínea a los cuerpos blandos de la pierna, lo que es explicable por la acción del arma de fuego, indicando que si no se hubiera realizado la amputación, el paciente habría fallecido **por un cuadro séptico, por necrosis de los músculos por falta de irrigación.**

Por ello, de acuerdo a lo indicado por la perito y conforme a los conocimientos científicamente afianzados, la amputación de la pierna derecha se debe a la lesión provocada directamente por el proyectil de arma de fuego utilizada por el autor, existiendo a lo menos dolo eventual de lesionar en esta forma, dado que si bien no es un sector del cuerpo en que se encuentren órganos vitales, como el sector del tórax o abdomen, lo que habría a su turno implicado otro tipo de dolo, en cuanto a la intención que se observa, sí se pudo representar, por el propio uso del elemento utilizado, que tal acción podía generar un daño orgánico al menos en el lugar en que se produjo la lesión, sin que, de acuerdo a lo expuesto por la perito, la infección posterior haya sido la causa principal de la necesidad de la amputación del miembro, dado que la bacteria encontrada, esto es, la pseudomona, prolifera en humedad pero también en tejido isquémico, que es el fallo de irrigación sanguínea, generado por la laceración o lesión provocada por el proyectil de arma de fuego en la arteria que irriga la pierna del afectado, rechazándose por ello la pretensión de la defensa de considerar este hecho como constitutivo únicamente del delito de lesiones graves del artículo 397 N° 2 del Código Penal.

Finalmente, la amputación de una extremidad inferior, es considerada como la pérdida de un miembro importante, porque limita seriamente la movilidad de la persona, restringiendo su capacidad de desplazamiento, así como otras funciones y la posibilidad de actividades que requieran esfuerzo físico, ya sea en el ámbito laboral, social y familiar.

Por lo anterior, se rechaza la solicitud de la defensa, en orden a recalificar estos hechos, de lesiones graves gravísimas al delito de lesiones simplemente graves.

DECIMO: EN CUANTO A LA PARTICIPACION: Que la participación del acusado VICTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO, en calidad de autor, se estableció mediante la declaración de Luis Octavio Solar Paz, quien lo sindicó ante el funcionario Felipe Orlando Silva Castro como la persona que lo golpeó y lo subió a un vehículo, manteniéndolo retenido en él con golpes y amenazándolo con un arma de fuego, para luego bajarlo del vehículo y dispararle en la pierna, lo que provocó que en definitiva perdiera dicha extremidad por debérsela amputar, reconociéndolo asimismo mediante set fotográfico exhibido por el funcionario antes referido, dichos que fueron confirmados por Dolores Paz Sanz, quien identificó a la persona que se llevó a su hijo y luego le disparó, como “El Guatón Ariel”.

Con respecto a la alegación de la defensa de falta de corroboración en cuanto a la participación del acusado, es dable hacer presente lo siguiente:

Que de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, existe libertad probatoria para acreditar, de acuerdo con la lógica, las máximas de experiencias y los conocimientos científicamente afianzados, por lo que la presencia de una prueba singular, puede establecer tanto el hecho como la participación del acusado, siempre que reúna los siguientes requisitos:

1.- **Ausencia de incredibilidad subjetiva**, es decir, que no exista una relación previa entre la víctima y el autor, de conocimiento previo, o de enemistad que pueda incidir en la parcialidad de la declaración, que provoque menor aptitud para generar certeza.

2.- **Verosimilitud**, que no sólo incide en la coherencia y solidez de la propia declaración, que debe estar rodeada de ciertas corroboraciones periféricas, de carácter objetivo, que le doten de actitud probatoria.

3.- **Persistencia de la incriminación**, en cuanto las declaraciones iniciales del afectado no han variado sustancialmente desde el inicio de la investigación, manteniendo una declaración armónica y lógica durante el transcurso del proceso.

En este caso, la **ausencia de incredibilidad subjetiva** se ha establecido de acuerdo al mérito de las declaraciones de la madre de la víctima Dolores Paz Sanz y del funcionario Felipe Silva Castro, quienes indican que la víctima no conocía a la mujer que lo llamó para que saliera de su casa ni tampoco al sujeto que se baja del auto y lo golpea y lo sube al vehículo, intimidándolo después y disparándole finalmente en la pierna, tomando conocimiento de su identidad con posterioridad a los hechos acaecidos.

Respecto de la **verosimilitud**, no fue controvertido por la defensa la existencia de la persona que llama a la víctima hacia su domicilio, para que ésta salga y se dirija hacia el vehículo, que luego ella conduce el móvil, mientras otra mujer y el acusado

golpean y este último lo intimida con un arma de fuego, como tampoco la presencia de una segunda mujer al interior del vehículo, quien golpea al acusado pero luego al ser arrojado hacia el exterior y disparado en la pierna, lo auxilia y lo traslada al centro asistencial. A su turno, la existencia del DAU y ficha clínica, así como de lo expuesto por la perito Patricia Negretti Castro en cuanto a la entidad y consecuencias de las lesiones y lo observado por el principio de inmediación por parte del tribunal, se desprende la extensión de la lesión sufrida por el afectado en este hecho.

Finalmente, en cuanto a la **persistencia de la incriminación**, el relato del afectado Luis Solar Paz ha sido coincidente con el testimonio indicado por el funcionario policial Felipe Silva Castro, quien le toma declaración en los inicios de esta investigación, manteniendo en todos los elementos esenciales de su testimonio, en relación a lo vertido en audiencia por este, así como lo dicho por ésta en la anamnesis a la perito Patricia Negretti Castro, a quien le refiere que el 26 de marzo de 2019, una mujer golpea su puerta, indicándole que había una conocida que requería conversar con él, que se le acercan dos desconocidos, le apuntan con arma de fuego, lo obligan a subir a un vehículo, lo conducen por el sector, mientras lo golpean con puños y pies, lo interrogan, luego lo lanzan del vehículo al piso, antes de irse, le disparan con arma de fuego en la pierna derecha.

En cuanto a que existiría incoherencia respecto a la existencia de las vías de tránsito referidas por la víctima en cuanto al traslado que se le realizó en el sector de El Castillo, en la comuna de La Pintana, cabe señalar que de acuerdo a las máximas de experiencia, las calles y avenidas nombradas por el acusado guardan relación con un trayecto conocido en la comuna de jurisdicción de este tribunal, pudiéndose establecer un trayecto por las diversas calles que mencionó el afectado, como es calle Los Ginkos, calle Los Naranjos, luego calle El Ombú con calle La Haya, que se encuentra cercano al consultorio Juan Pablo Segundo, de acuerdo a sus dichos, a los dichos de su madre Dolores Paz Sanz y al testimonio del funcionario policial Felipe Silva Castro.

DECIMO PRIMERO: Que con lo manifestado en las motivaciones que anteceden, estos Jueces se han hecho cargo de las alegaciones y planteamientos de los intervinientes.

DECIMO SEGUNDO: Que en la oportunidad prescrita por el artículo 343 del código del ramo, la fiscalía incorporó **el extracto de filiación del acusado**, que no presenta antecedentes pretéritos, aun cuando, asimismo, incorporó el extracto de filiación y antecedentes como adolescente, en el que registra una condena anterior por el delito de robo con intimidación, sancionado a quinientos cuarenta y un días de libertad asistida especial, pena cumplida.

Refiere que solicita la pena de cinco años para el secuestro y diez años para las lesiones graves gravísimas, en atención a la extensión del mal causado, a lo que se adhiere la parte querellante.

La defensa solicita que se aplique la atenuante de irreprochable conducta anterior, dado que su representado no cuenta con antecedentes como adulto.

Solicita la pena de tres años y un día como autor del delito de secuestro y cinco años y un día como autor del delito de lesiones graves gravísima, sin costas por haber sido patrocinado por la Defensoría Penal Pública.

El tribunal estima no concurrente la atenuante solicitada por la defensa.

Ello por cuanto el acusado registra un antecedente pretérito, que aún siendo adolescente, debe tenerse en consideración para efectos de determinar la conducta que ha mantenido la persona, siendo ésta indivisible en su calidad de adolescente o adulto, dado que sin perjuicio de su autonomía progresiva, fue determinado por un tribunal de la república su responsabilidad en un quebrantamiento del ordenamiento jurídico de naturaleza penal, en que se le determinó capaz de ser responsable del mismo, situación por la cual no es posible considerar que su conducta ha sido irreprochable.

DECIMO TERCERO: Que el delito de **secuestro** se encuentra sancionado con la pena de reclusión menor en su grado máximo. A su turno, las **lesiones graves gravísimas** se pena con presidio mayor en su grado mínimo.

Considerando que en ambos ilícitos, no concurren modificatorias de responsabilidad penal, el tribunal, al regular la pena, podrá recorrerlas en toda su extensión.

En cuanto al quantum de la pena, el tribunal lo determinará, en especial en relación al delito de lesiones graves gravísimas, considerando la mayor extensión del mal causado, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, en cuanto a que el tribunal pudo observar, bajo el principio de inmediación, las consecuencias que aparejó la acción del acusado respecto de la víctima, que importa, además de lo que considera el ilícito para aplicar la pena establecida en la ley, la pérdida de las condiciones de calidad de vida de la víctima, quien colaboraba con su madre en un negocio familiar, actividad que no pudo continuar por los hechos relatados, siendo esta actividad el sustento económico tanto de su madre, como de él y de sus hijos, de acuerdo a los relatos de Luis Solar Paz y de Dolores Paz Sanz.

DECIMO CUARTO: Que por no reunirse los requisitos que establece la ley 18.216, el acusado deberá cumplir de manera efectiva la pena privativa de libertad que se revelará en lo resolutivo, no registrando días de abono, por cuanto, a la fecha de formalización de la presente investigación, se encontraba privado de libertad en la causa Rit 3631-2018 del 15° Juzgado de Garantía de Santiago, encontrándose actualmente cumpliendo condena en dicha causa, con término de cumplimiento el 5 de junio de 2025, según se indica en el auto de apertura de juicio oral.

DECIMO QUINTO: Que se **eximirá del pago de las costas al acusado**, por haber sido representado por la defensoría penal pública y encontrarse ininterrumpidamente privado de libertad por estos hechos, atento lo dispuesto en el artículo 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 14, 15 N° 1, 28, 29, 50, 67, 69, 141 y 397 N° 1, todos del Código Penal y artículos 47, 59, 60, 261, 295, 296, 297, 340, 341, 343 y 348 del Código Procesal Penal, **se declara:**

I.- Que se condena a VICTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO, ya individualizado, a la pena de CUATRO AÑOS DE RECLUSION MENOR EN SU GRADO MAXIMO, accesorias

de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos e inhabilitación absoluta para cargos u oficios públicos durante el tiempo de la condena, como autor de un delito de SECUESTRO en la persona de Luis Solar Paz, hecho perpetrado el 26 de marzo de 2019 en la comuna de La Pintana.

I.- Que se condena a VICTOR ARIEL MUNDACA CHANQUEO, ya individualizado, a la pena de **SIETE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MINIMO**, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en su calidad de autor del delito de **LESIONES GRAVES GRAVISIMAS** a Luis Solar Paz, perpetrado el 26 de marzo de 2019 en la comuna de La Pintana.

II.- Que no concurriendo los requisitos de la ley 18.216, el sentenciado deberá cumplir de manera efectiva la pena privativa de libertad que le ha sido impuesta, no registrando días de abono, de acuerdo a lo indicado en el motivo décimo cuarto de esta sentencia.

III.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

Notifíquese, regístrese y en su oportunidad, archívese.

Devuélvase a la fiscalía los antecedentes acompañados al juicio y, cuando sea procedente, remítase la presente sentencia al Juzgado de Garantía que corresponda para la ejecución de lo ordenado y para que se cumpla, además, con lo prescrito por el artículo 17 de la Ley 19.970 y en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568 de 31 de enero de 2011.

Sentencia redactada por el Magistrado don José Manuel Rodríguez Guerra.

RUC N° 1.900.330.500-K

RIT N° 373-2023

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS JUECES DON HUGO ESPINOZA CASTILLO, DON JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRA Y DOÑA FLAVIA DONOSO PARADA.